

EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

APARTADO, 131

OFICINAS: CALLE QUEVEDO, 7

TELEFONO, 2979

REVISTA ENCICLOPÉDICA

Lo necesario y lo superfluo.—Llama «necesario» el Diccionario cuanto es esencial para la vida, y «superfluo», lo que excede de esta necesidad.

El punto de vista no es del todo exacto, ya que las necesidades varían según los tiempos y los pueblos, y aun en la misma época, según los hombres de un mismo país. De tal suerte, que el fin de todas las civilizaciones ha consistido siempre en hacer pasar de la segunda categoría a la primera el mayor número posible de necesidades y satisfacciones. Claro es que no todos los ciudadanos pudieron, en cada momento, alcanzar los beneficios de la conquista, y así pudo J. J. Rousseau escribir en su «Discurso acerca de la desigualdad», a fines del siglo XVIII: «Manifiestamente ataca a la ley natural el hecho de que algunas gentes naden en la abundancia y en la superfluidad, mientras la muchedumbre, hambrienta, clama por lo necesario».

Para remediar esta injusticia, los teóricos del siglo XVIII y sus discípulos del XIX habían preconizado una distribución equitativa de las riquezas. Propósito erróneo, escribe Georges d'Avenel en la «Revue des Deux Mondes». Lo que importa es aumentar las riquezas, pues para mejorar la suerte de la masa obrera no existe otro método que comprarle su trabajo más caro y venderle más barato los mismos productos de este esfuerzo.

Para M. d'Avenel, la humanidad no se detendrá ya en este camino. El crecimiento de la población traerá, en un porvenir más o menos corto, el «embur-

guesamiento» de la mayoría de los proletarios mediante su acceso al capitalismo. No disminuirá por ello el rendimiento del trabajo, y la masa habrá adquirido una de las cosas superfluas... más necesarias en la existencia: la seguridad del mañana.

En esta tranquilidad del mañana habremos de anotar como positivas conquistas muchas superfluidades de ayer y de hoy, cada día menos prohibidas a las clases humildes. Que la ciencia realice en orden a la habitación lo que va obteniendo—aunque la carestía general parece negarlo—respecto de la alimentación, el vestido, el alumbrado; y los mortales favorecidos consumirán mucho más de todo, aunque trabajen mucho menos.

Mas las desigualdad eterna acaso imagine nuevos lujos, que serán lo superfluo del hoy antes de convertirse en lo necesario del mañana.



La tuberculosis vencida por la ciencia.—De Nueva York, como ocurre casi siempre que se trata de sucesos sensationales, nos llega la noticia de que el médico brasileño, doctor Oliveira, ha descubierto el procedimiento de curar la tuberculosis por medio de la inyección de una dosis de nitrógeno, a presión, durante veinte minutos. Las experiencias se practicaron en el hospital metropolitano de la capital neoyorquina, ante gran número de especialistas, y parece que los resultados han sido muy favorables.

La Prensa de Nueva York describe el primer experimento llevado a cabo en

un tuberculoso muy atacado, y cuyo estado era gravísimo. Se le administró al paciente un anestésico local. Luego se acercó a la mesa un depósito cargado de nitrógeno, a presión de cien centímetros, y después de esterilizada convenientemente una aguja muy parecida a las que se emplean para inyecciones hipodérmicas, unida por un tubo al depósito de nitrógeno, se introdujo con un movimiento rápido en el costado derecho del paciente a través de la cavidad pleural.

Durante varios minutos se inyectó el nitrógeno, a presión, sin producir dolor de ninguna clase, y al retirar la aguja cesaron los movimientos respiratorios de este lado, continuando normalmente la respiración en el otro pulmón y con fuerza suficiente para estimular y mantener la acción cardíaca.

Los facultativos que examinaron minuciosamente al enfermo algunas horas después de realizada la operación, declararon que el restablecimiento total del paciente era cosa de pocos días.

Parece que la inyección de nitrógeno tiene la propiedad de desecar el pulmón, neutralizándolo y destruyendo los gérmenes de la tuberculosis. El pulmón tarda algún tiempo en recobrar sus funciones respiratorias, pero esto no implica trastorno alguno, porque un solo pulmón basta para absorber el oxígeno suficiente a sostener los latidos cardíacos.

Experimentos posteriores, según las últimas noticias, han asegurado el éxito del nuevo procedimiento curativo, y aunque no debemos forjarnos ilusiones,

tampoco debemos rechazar en absoluto la posibilidad de que estas noticias se confirmen.



Conservación de frutas.—La conservación de frutas, principalmente de aquellas que se recolectan en otoño, es cuestión interesante. He aquí algunas indicaciones prácticas:

Las frutas envueltas en papel de seda se conservan muy bien con su sabor propio y bello aspecto.

Entre las virutas de abeto o álamo, las peras se conservan perfectamente, mas pierden algo de su frescura, y en este sentido es procedimiento inferior al papel de seda.

Entre paja de cebada, la conservación es regular; el fruto no toma sabor alguno desagradable, mas pierde la frescura de su epidermis, y es peor que los dos procedimientos precedentes.

Entre hierba, los frutos se pierden fácilmente y toman hasta olor a heno. El serrín de madera da medianos resultados, pues las frutas se pican con frecuencia. Entre paja de trigo u hojas bien secas, las frutas se conservan bastante bien, pero suelen tomar el sabor de la mies.

Enterradas en arena bien seca, las frutas duran mucho tiempo y maduran despacio. Es el mejor método para que las frutas duren mucho tiempo, y más aun si antes de enterrarlas en la arena se las envuelve en papel de seda para evitar las picaduras que aquella podría producir con la presión excesiva.

FABULAS EDUCATIVAS

por

D. Ezequiel Solana

cabulario de palabras de uso poco frecuente y un índice alfabético
:: :: clasificando las composiciones por materias. :: ::

Forma este libro un volumen de 136 páginas, en las que figuran: ciento siete composiciones de géneros diversos, un extenso vo-

Ejemplar, 1,25 pesetas; remitido por correo, certificado, 1,50 pesetas.

De venta en esta Administración y en las principales librerías de España

REVISTA DE LIBROS

La obsesión del dinero en los niños, por Mlle. A. Descoedres, Maestra de Ginebra (Troisième Congrès Internationale d'Education Morale; Rapports et Memoires (Géneve)).

Se ha sometido a más de 800 niños y niñas, de diferentes edades, a un interrogatorio con estas preguntas: «¿Por qué se trabaja cuando se es adulto? El que es bastante rico, ¿debe trabajar? ¿Por qué? ¿Por qué es enojoso ser pobre? ¿Por qué es enojoso ser rico?» El 86 por 100 de las respuestas dicen que los ricos deben trabajar. Dan como razones el evitar una ruina posible, el mantener la salud, el distraerse, etc. Entre la minoría que dicen que no deben trabajar, aducen bastantes, como razón, la de dejar trabajo a los que no lo hallan. Algunos parecen tan obsesionados con el dinero, que declaran terminantemente que los ricos deben trabajar para hacerse más ricos aún. Se ve que los móviles que impulsan a proclamar el trabajo de los ricos es el afán de mayores riquezas. Hay contestaciones como éstas: «No se es jamás bastante rico; no se tiene nunca demasiado dinero; no se sabe lo que puede ocurrir; una quiebra, una pérdida, y entonces es menester comenzar...» Cuando se preguntan los inconvenientes de las riquezas, hallan principalmente el miedo a los ladrones. «La riqueza—dicen—atrae a los salteadores; al menor ruido se piensa en los ladrones; aquellos que tienen grandes fortunas encerradas en armarios tienen siempre miedo de que se las roben; se teme no haber dado bastantes vueltas a la llave de la caja donde se tiene el dinero; toda la vida se pasará en alarma; los ricos no duermen tranquilos, vigilan toda la noche sobre las alhajas y riquezas; pueden ser víctimas del robo, del incendio, de la muerte; cuando hay una revolución, se ataca siempre a los ricos...» Estas contestaciones son las más frecuentes cuando se preguntan los inconvenientes de las riquezas. Pero hagamos notar el caso de un niño de nueve años, que después de haber enumerado los inconvenientes, añade espontáneamente, como si temiese que sus declaraciones tuviesen la fuerza de un terrible voto que le privara de posibles futuras riquezas: «Pero yo no he dicho que prefiera ser pobre». Es tal la obsesión del dinero, o de la riqueza, sobre la generalidad de la infancia, que esa elocuente e ingeniosa exclamación revela, denuncia, cómo domina sobre todos los posibles peligros, señalados por los mismos niños. Mlle. Des-

coedres hace notar la necesidad de reaccionar contra este materialismo en la obra educativa.



El analfabetismo y sus causas.—Con este título publicará muy en breve un folleto nuestro particular amigo y colaborador D. Constancio Martínez Page, Maestro nacional de Alba (Burgos). Conocida le competencia y acierto con que siempre trata todas las cuestiones relacionadas con la Primera enseñanza, de esperar es que «El analfabetismo y sus causas» constituya un nuevo éxito que añadir a los ya conseguidos por nuestro amigo y batallador compañero.



La enseñanza de las Ciencias naturales: Zoología, por Antonio J. Onieva (Anuario de la Escuela, para 1923-24). 26 páginas con grabados. De este interesante trabajo, que tanta utilidad tiene para todos los Maestros, tomamos estos párrafos:

«En Zoología, el método recomendable a las Escuelas es el de la observación directa. El niño debe estudiar esta rama de las Ciencias naturales con los ejemplares a la vista, bien recogidos en las excursiones preparadas al efecto, bien trasladándose a parques y museos.

Insistiremos en nuestro punto de vista, ya indicado en el curso anterior: La Escuela debe ser laboratorio, del cual el museo será el sucedáneo. No somos partidarios de los museos escolares «comprados», sino «formados» por los mismos niños bajo la dirección de sus Maestros.»

La recolección: Como ejemplos de la variedad de seres que pueden recogerse, citaremos:

Foraminíferos, fósiles microscópicos, etcétera, se extraen de entre la arena o sedimentos donde están interpuestos, y se separan con auxilio del microscopio.

Esponjas, políperos, erizos de mar, moluscos, cangrejos, etc., con dragas y redes en aguas más o menos profundas.

Caracoles de tierra, babosas, en rincones húmedos, agujeros de muros, entre las plantas frescas.

Gusanos, lombrices, sanguijuelas, en rincones húmedos, en las aguas estancadas.

Cochinillas, arañas, escorpiones, ciempiés, en lugares húmedos, bajo las piedras, entre la leña cortada, en cuerdas y rincones oscuros.

Cicindelas, escarabajos, silfos, carralejas, cantáridas, entre la hierba y el trigo cuando el cielo está nublado; en los cadáveres en descomposición, en los fresnos y las lilas.

Hormigas, en todas partes, pero en abundancia en los excrementos de los pulgones, troncos de árboles.

Gorgojos, en los graneros.

Cinefes, en los capullos de ciertos arbustos, en encinas y robles.

Mariposas, abejas, en los parques y jardines, etc.

Para cazar mariposas nocturnas o crepusculares se las atrae colgando de los árboles frutos carnosos cocidos, partidos

y mojados con gotas de éter nítrico, para que queden aletargadas.

Antes de colocar las mariposas en papeletas, es necesario matarlas, lo que se consigue con facilidad oprimiéndolas el tórax ligeramente con los dedos.

Para cazar coleópteros se abre un hoyo en el suelo y se coloca dentro un recipiente de cristal, de tal manera que el borde superior venga al nivel de la tierra. En el interior del vaso se deposita un animal muerto; los coleópteros carnívoros acuden al pasto y quedan aprisionados dentro del recipiente.

Véase, para conocer este trabajo y otros muy interesantes, el *Anuario de la Escuela*.

El *Magisterio Español* sirve todos los anteriores libros y cualesquiera otros que deseen los suscriptores a los precios indicados, certificados y franco de portes pasando de cinco pesetas. Cuando no llegue a esa cantidad deberán aumentarse 0,50 pesetas por gasto de certificado.

CRÓNICA GENERAL

De Marruecos

Grupos enemigos, que aparecieron en la playa de Alhucemas, fueron dispersados por nuestra artillería.

En aguas de Afrau ha perecido ahogado, cuando se estaba bañando, el cabo del regimiento de Melilla Odoardo Martín.

Ha sido relevado el batallón de Vergara, que guarnecía la posición de Aribida.

De Madrid

El general Primo de Rivera acudió al Palacio a las diez y media, acompañado por el capitán general de Valladolid, general Heredia.

El ex alto comisario de España en Marruecos, Sr. Silveira cumplimentó al Rey ayer al mediodía. Al entrar dijo a los periodistas que el Rey había mostrado deseos de verle, y por lo tanto iba a ofrecerle sus respetos.

—En la Presidencia recibió el general Primo de Rivera a varios representantes de países extranjeros, y tuvo una reunión con sus compañeros de Directorio.

También estuvieron en la Presidencia el subsecretario de Estado y los encargados del despacho en Hacienda, Fomento e Instrucción pública.

Acudió igualmente el general Martínez Anido.

De provincias

Por orden gubernativa ha sido detenido el alcalde de Vera (Almería), señor

González, y el secretario municipal, los cuales entorpecieron la constitución de aquel Ayuntamiento, en el cual se han descubierto irregularidades.

—Se ha ordenado una visita de inspección en el Ayuntamiento, y ha sido detenido el alcalde de Tábernas.

—Por orden del gobernador militar de Coruña han sido detenidos por la Benemérita y traídos en conducción ordinaria a la cárcel el alcalde del pueblo de Trazo, D. Gumersindo Viñares; el médico, señor Dumbria Saudrón, y el secretario del Ayuntamiento, señor Laracha Astray. Se trata de tres caracterizados caciques.

En varios pueblos han sido elegidos alcaldes, sacerdotes allí residentes, y en Albaida (Valencia), el cura párroco. El arzobispo manifestó que no podían aceptar el cargo.

Extranjero

Procedente de Buenos Aires ha llegado a Chile el Cardenal Benloch.

La entrada en Chile del ilustre purpurado español ha sido verdaderamente triunfal.

—El canciller del Imperio alemán ha confiado de nuevo a Stressemann el encargo de formar Gobierno. El nuevo Gabinete será escogido fuera de los partidos y del Parlamento. El canciller, explicando la crisis ha dicho que sus causas son la descomposición de los partidos políticos desde la derecha a la extrema izquierda, pues sus representaciones parlamentarias son ficticias, ya que no representan fuerza efectiva en el país.

El Magisterio Español.—Apartado, 131.